

## CRIMINALES AL SERVICIO...

VIENE de la Pág. PRIMERA.— c. Mora, unos dos minutos antes de que él en compañía de unas señoras que estaban de visita en casa de Carmen Lyra, entraran al automóvil.

### MOMENTOS ANTES.—

Las personas que estaban en la sala oyeron como un disparo y creyeron que había estallado una bomba. Carmen Lyra salió corriendo para ver qué había ocurrido, pero al llegar al corredor de la entrada para abrir la puerta de la calle fué cogida por la terrible explosión que destruyó el carro, lanzando por todas partes los pedazos. La capota del carro fué a parar a un tejado vecino. El bumper fué lanzado contra la puerta de la calle que fué arrancada de las bisagras y tirada al suelo. Hay vidrios del carro que atravesaron los cuadros del corredor y se incrustaron en la pared. Ha sido una verdadera lástima que esos vidrios no atravesaron la cabeza de la c. Carmen Lyra o que el bumper no la hubiera golpeado. Así tal vez don Sergio Carballo, el Director de LA NACION, no se mostraría tan incrédulo sobre las intenciones con que fué colocada la bomba y sobre la potencia de la carga de dinamita. Si el c. Mora y las señoras que iban a tomar el carro hubieran quedado reducidos a pedazos, tal vez don Sergio, los de Diario de Costa Rica y La Hora, como nuevos Sanfo Tomás, podrían meter ahora su pico y sus garras en la desgracia del prójimo y decir con aire compungido: "Ve, esta bomba si fué de veras... Ahora estamos seguros de que no se trata de una autobomba y la prueba es que Mora ha sido despedazado".

### LA LUZ APAGADA.—

La noche del 24 de setiembre antes del atentado la luz eléctrica de esa cuadra permaneció apagada. Nos preguntamos cuál sería la razón de que no hubiera sido encendida. Tienen la palabra los señores de la Compañía encargados del servicio.

### LAS ESTACIONES DE RADIO DE DON GONZALO PINTO.—

Durante el día las estaciones de radio de don Gonzalo Pinto y, si no hemos sido mal informados, también la de Chachalaca, habían estado lanzando las acostumbradas columnas contra el c. Mora; que el c. Mora es un ladrón; que parte de lo que el viento se llevó está en su poder, etc., etc. ¿Estaban preparando el ánimo del público para lo que iba a ocurrir en la noche?

Un empleado del Banco de Costa Rica de apellido Lorenzo, dijo a un ulatista ese mismo día, que esa noche iba a comenzar a volar las cabezas de sus enemigos.

¿Estaban de acuerdo las estaciones de Gonzalo Pinto en alistar el clima para el crimen?

Un amigo nuestro oyó a un redactor de La Hora que acudió al lugar del siniestro comentar el hecho muy complacido con un señor de la Oposición de apellido Alvarado, vecino del barrio, y el señor Alvarado decía: "Está bueno, está bueno que les haya pasado eso. Esto es el principio, ya verán más tarde..."

Bueno señor Alvarado, ya veremos qué otras infamias nos tienen ustedes preparadas.

### LA CONSIGNA.—

La consigna que lanzó la Oposición fué la de siempre: ellos mismos se la pusieron". Así o-

cultán estos terroristas su cobardía y su ruindad. Es natural que no se vanaglorien de su hazaña digna sólo de un hombre de alma de nazi. El rencor y el odio del ambiente pone también a las personas más honorables de la Oposición a repetir la Consigna: "Fueron ellos mismos".

Otros afirman con la mayor tranquilidad: "Es que ahora están divididos los vanguardistas en dos grupos, uno que apoya a Carballo y otro a Mora. Entonces los de Carballo le pusieron esa bomba a Mora para salir de él". A esto nosotros contestamos: señores de la Oposición, pues han de saber ustedes que no estamos divididos y que esas ruindades que ustedes achacan al c. Carballo son ideas que apenas caben en el cerebro sucio de ustedes.

Mucho les gustaría que nosotros nos dividiéramos. "Dividid para reinar" como han hecho los ingleses en la India.

### LA HORA.—

¿Por qué será que "La Hora" dijo en edición del jueves que la bomba se puso de acuerdo con la policía, pues los primeros en llegar fueron las autoridades?

¿Cómo saben los de "La Hora" que los primeros en llegar fueron las autoridades?

¿Acaso después que ellos mismos pusieron la bomba se escondieron por ahí para ver los efectos de su hazaña?

¿O es que lo afirman para echar su cortina de humo de calumnias de que disponen para ocultar su complicidad en el crimen?

### RIE MAS EL QUE RIE

DE ULTIMO.— Sobre las ruinas del carro del c. Mora nuestro Partido ha colocado un cartel en el que se lee lo siguiente:

ASI SE VENGA LA REACION CONTRA EL IMPUESTO SOBRE LA RENTA Y LAS LEYES SOCIALES.

Nosotros comprendemos que lo que cobran al c. Mora es su intervención en la Ley del Impuesto sobre la Renta y en la realización de las Leyes Sociales llamadas del Dr. Calderón Guardia. Si el compañero Mora hubiera traicionado al pueblo y de veras se hubiera enriquecido, como afirman los ricos que quisieran ver a todos los que intervienen en la economía y política del Estado, bien "embarrados" como lo están ellos, —a estas horas el c. Mora sería un compinche de estos tagarotes ante quienes las puertas del Club Unión y del Country Club estarían abiertas de par en par. Los Memes Yglesias, los Migueles González, todos los especuladores que se han enriquecido con la miseria del pueblo, no le perdonan a Mora que se haya mantenido firme y limpio en su camino. Si él fuera como estos ilustres personajes, y como "otro" que ha intervenido en este atentado, que se enriqueció aprovechando su alta posición en un banco, el c. Mora estaría a salvo de atentados y su nombre sería ensalzado por Sergio Carballo el de los marbetes y por la élite de La Hora, Diario de Costa Rica y por las radio emisoras de Gonzalo Pinto y por la de Chachalaca. Ahora lograron destruir el carro del c. Mora, pero la destrucción de un carro está muy lejos de ser la victoria de su egoísmo.

### UN CARRO PARA EL C. MORA.—

Ha sido lanzada la consigna de levantar una contribución para comprar un nuevo carro al c. Mora.

Todo el mundo recuerda la alharaca que han hecho siempre nuestros enemigos alrededor del carro del compañero Mora. Los Yiquillos de Costa Rica creen que sólo ellos pueden ir en carro, que los inventos de la ciencia sólo son para ellos, que del progreso sólo ellos pueden disfrutar. Ellos critican a nuestros campesinos porque se transportan en autobuses y hablan de que cada día los trabajadores se vuelven más vagabundos, que ya no quieren andar a pie. Y hay por ahí un médico que cree que los pobres se pueden meter en un cajón untado de barro.

## UNA BOTELLA DE 400 COLONES MENSUALES ACORDO LA MUNICIPALIDAD DE LIMON

Puerto Limón, 22 de Setiembre.—La Municipalidad del Cantón Central de Limón (en la sesión del 19 de los corrientes), creó un nuevo puesto en su servicio llamado con el ostentoso nombre de Sub-Jefe de Sanidad. A ese puesto se le da una dotación de CUATROCIENTOS COLONES MENSUALES.

El pueblo de esta ciudad se ha indignado justamente con esa disposición. Porque eso de crear un puesto de Sub-Jefe de Sanidad equivale a crear una botella, que únicamente persigue favorecer a algún amigo de ciertos círculos políticos.

En la sesión a que nos referimos el Regidor Vanguardista, Federico Picado Sáenz, se opuso rotundamente a que se creara esa botella, llamando la atención en la necesidad de que se termine el despilfarro de los fondos municipales.

Pero como allí no valen razonamientos, triunfó la peor tesis que es la de regalar CUATROCIENTOS COLONES MENSUALES, a pesar de que son muchas las obras que el pueblo está urgiendo y que no se pueden realizar "por falta de fondos". Entre esas obras está, por ejemplo, la reconstrucción del matadero, que es una vergüenza, porque sus condiciones actuales dejan mucho que desear.

El Comité Seccional de Van-

guardia Popular, en vista de tamaña irresponsabilidad demostrada por la mayoría municipal, ha lanzado su más enérgica protesta y apoyará decididamente a su Regidor Picado Sáenz para que ese absurdo se venga al suelo, por que no está dispuesto a consentir que con la mayor frescura se perjudique al pueblo limonense regalando esos CUA-

## HAY PRUEBAS SUFICIENTES . . .

Viene de la pág. 1

A mí no me cabe la menor duda, señor Presidente, acerca de la ninguna responsabilidad directa del Gobierno en esta percepción terrorista de que estoy siendo víctima. Pero si continuo pensando que su excesiva bondad ha envalentonado a los asesinos y está dando pie a los cómplices intelectuales de éstos para forjar esa versión canalleza en perjuicio del Gobierno a que meabo de referirme.

Dentro de la oposición, existe un grupo terrorista financiado por el sector más reaccionario del capitalismo nacional. Hay medios suficientes para localizar a ese grupo y para responsabilizar a sus directores. Hay además, pruebas suficientes para servir de fundamento a los primeros autos de detención. Pero ni los Jueces ni las autoridades

TROCIENTOS COLONES MENSUALES.

Pero como la protesta de Vanguardia Popular no será suficiente para modificar ese vergonzoso acuerdo, se permite llamar a la lucha a todo el pueblo para que siga en posición vigilante y no permita que los compadrazgos políticos continúen siendo el por tillo por donde se filtran los dineros que el mismo contribuye para el bienestar común.

—Corresponsal

des de Policía mueven un dedo, la enfermedad se agrava y cualquier día usted mismo se verá obligado a tomar medidas extremas que perfectamente podrían ser evitadas con sólo hacer prevalecer desde ahora el imperio de la Ley.

Intimamente creo que el propio Jefe de la oposición no puede ver con buenos ojos esa acción terrorista de algunos de sus lugartenientes porque él, que es hombre de experiencia, fácilmente se dará cuenta de que no es por ese camino que puede llegar se a una solución normal del debate electoral. Pero este señor no parece ser lo suficientemente fuerte como para frenar la locura de sus lugartenientes terroristas.

En cambio, ciertos grupettillas que han aparecido en "La Hora" y en el "Diario de Costa Rica", cierta campaña infame que don Gonzalo Pinto patrocina desde sus radiodifusoras, y el editorial que don Sergio Carballo escribe en "La Nación" de hoy, revelan que estamos en presencia de todo un plan, disparatado y tenebroso, pero al fin y al cabo un plan que apenas ha comenzado a ejecutarse.

Las autoridades de la República están intimidadas. La táctica de la oposición consiste en presentar, mediante campañas bien calculadas, como funcionarios arbitrarios a aquellos que se atreven a cumplir con su deber. En esa forma, poseyendo como poseen poderosos resortes de propaganda, han logrado intimidar a la policía y a los propios jueces. Usted mismo señor Presidente, si investiga un poco en su subyacente, fácilmente llegará a la conclusión de que ha hecho excesivas concesiones a esa maquinaria que manejan con muy pocos escrúpulos los agentes de los grandes intereses creados.

Me parece que ha llegado el momento de un cambio de actitud. Yo sé que si las autoridades sienten que usted, está dispuesto a respaldarlas en todo aquello que hagan dentro del marco de la Ley, ellas actuarán y las cosas se pondrán en claro. Pero es indispensable que no quede lugar a dudas en cuanto a su decisión de defender la tranquilidad pública y de hacer sancionar a todos los malhechores, tratése de quien se trate. Si no se produce ese cambio de actitud, los terroristas tendrán base para continuar echando sobre su Gobierno responsabilidades injustas. Pero también puede ocurrir algo más grave: y es que si los ciudadanos y los Partidos nos vemos obligados a tomar por nuestra propia cuenta medidas de seguridad, el país será precipitado en la anarquía y el dolor será para todos los hogares, sin distinción de Partidos.

Del señor Presidente Affmo. amigo,

Manuel MORA V.

comprar un nuevo carro al c. Mora.

Todo el mundo recuerda la alharaca que han hecho siempre nuestros enemigos alrededor del carro del compañero Mora. Los Yiquillos de Costa Rica creen que sólo ellos pueden ir en carro, que los inventos de la ciencia sólo son para ellos, que del progreso sólo ellos pueden disfrutar. Ellos critican a nuestros campesinos porque se transportan en autobuses y hablan de que cada día los trabajadores se vuelven más vagabundos, que ya no quieren andar a pie. Y hay por ahí un médico que cree que los pobres se pueden meter en un cajón untado de barro.

Las leyendas del carro del c. Mora se repiten hasta en las tertulias ticas en los Estados Unidos: que el c. Mora anda en un carro de ocho cilindros igual al que usan los Esquivel o los Peraltá o cualquier caballero capitalista que lo acompaña un chauffeur con librea, etc., etc. En la noticia que dió el jueves Diario de Costa Rica, del atentado, dice con la mala fe que el cronique de ese diario acostumbraba, que lo único que hubo que lamentar fué la destrucción del "valioso" carro del líder. Si se tratara del carro en que anda don Otilio Ulate o don Mario Echandi o cualquier santo grande de ellos, no habrían puesto ese venenoso adjetivo.

Pues si, un carro nuevo para el c. Mora, aunque brinque don Sergio o Arroyito el de La Hora, Vanguardia Popular sabe que tiene que cuidar a sus dirigentes y por eso no omitirá sacrificio alguno para darle un nuevo carro a su Secretario General. Si las fuerzas más negras de la Oposición se lo volaron don 20 candelas de dinamita, nosotros los vanguardistas araremos el cielo y la tierra para ofrecerle otro.

Y ahora compañeros a cuidar mucho LA VANGUARDITA (la camioneta que compramos hace unos cuantos meses). Y cuando

levantemos nuestra estación de radio, a cuidarla como a las niñas de nuestros ojos, pues ya sabemos que la democracia y la libertad de la Oposición son una democracia y una libertad muy raras: quieren sólo democracia y libertad para los cafetaleros exportadores, para los especuladores, para los banqueros, para los adulteradores de café molido. Ya sabemos que todo aquel que no sea ulatista, no tiene libertad sino para estar caído en un rincón. La libertad de imprenta, de palabra, de sufragio, de reunión, de conciencia, son sólo para los ricos. A los pobres, quién los manda pensar en la libertad? La libertad es un lujo.

### Y AHORA A DEJARSE

MATAR.—

Ya saben los vanguardistas: para que don Sergio Carballo, el de los marbetes, para que el pobre Venturita el de La Hora, para que todos esos individuos limpios como una patena queden satisfechos y crean que las bombas no son autobombas, a dejarse matar compañeros, o por lo menos a dejarse morir. Ellos—para creer—necesitan ver sangre, ver carne despedazada, ver muertos. La simple destrucción del "valioso" carro del líder no los convence. Repetimos: ha sido verdaderamente una "lástima" que el c. Mora y las señoras a quien él iba a acompañar a su respectiva casa, ande contando el cuento. Don Sergio y Venturita y cualquier Valverde no se convencen mientras no vean sangre y cadáveres.

### EL GOBIERNO.—

Entre tanto el Gobierno sigue mirando desde la barrera. Nos cuentan que espera que a los terroristas les reviente en la mano una de las bombas de que disponen. Así sería la misma Divina Providencia la que se encargará de darle, su merecido por "malitos".